

Desde la Puerta del Sol



La Puerta del Sol madrileña, en la que se encuentra el punto kilométrico 0 de España, creemos es un buen enclave para formalizar un juicio de lo que pasa en el país, lo que podemos alargar a Hispanoamérica y al resto del mundo. Con esa idea nos hemos situado junto el oso y el madroño, desde donde saludar a nuestros amigos

Número 333– viernes 24 de julio de 2020

¡Ave, César!

Emilio Álvarez Frías

No quiero hacer creer que invito a una ronda por lo bien que lo ha hecho el chico de La Moncloa durante su estancia en Bruselas. No, por Dios. Mi voz se alza solo por completar el aplauso de los palmeros que lo recibieron el pasado martes cuando se incorporaba al consejo de ministros con paseílo incluido, como si hubiera ganado la Champions League aplaudiéndolo a rabiar. Todos estaban contentos por lo bien que lo había hecho, por la labor desarrollada, por los éxitos conseguidos. Lo cierto es que, si juzgamos por las fotografías que nos han llegado, daba la impresión de que Pedro Sánchez andaba por allí como un intruso despistado. Aparecía en las conversaciones sin mascarilla como si hubiera caído de un guindo cuando todos la llevaban, y cuando se la ponía se notaba que le faltaba un detalle: que en la misma apareciera la bandera de su país, como lo llevaban los demás; no portaba un papel como si no tuviera que consultar nada ni tomar nota alguna durante las discusiones de aquellos luchadores a muerte como si fueran canes «pil bull» bien amaestrados, todo lo más mantenía en la mano un boli como si, a falta de mayor interés, quisiera tamborilear con él sobre las mesas en momentos de aburrimiento; en las reuniones de grupo se le veía feliz por estar en tan grata compañía, pero con la misma sonrisa de siempre, sin un gesto que indicara que él iba a solucionar todos los problemas como cuando nos habla por la tele; y si aparece en algún coloquio personal se aprecia que está como compungido, pidiendo disculpas, como es el caso de la charla con el holandés Rutte, donde da la impresión de que lo está recibiendo un rapapolvo de mucho pistón, no sabemos si por ir sin mascarilla (el holandés la llevaba) o por haber intentado meter baza donde nadie lo llamaba. Lo cierto es que daba la sensación de que a los fotógrafos no les movía el menor interés de recogerlo en sus cámaras. Y para una vez que recibimos información de una intervención suya en una cena es a través del *Financial Times*, cuyo

En este número:

- ✚ **¡Ave, César!**, Emilio Álvarez Frías
- ✚ **Sabios, intelectuales y opinadores**, Tomás Salas
- ✚ **Los líderes de la UE cierran un acuerdo histórico con 390.000 millones en transferencias directas**, Pablo R. Suanzes
- ✚ **Una cena en Triana**, José Martín Ostos
- ✚ **Un salto Píndaro entre dos palabras: Jesús y mascarillas**, Constantino Quelle Parra
- ✚ **Demasiados silencios**, Antonio Burgos
- ✚ **Ineptocracia**, Guadalupe Sánchez
- ✚ **Iglesias entrega a Monedero una fundación para ampliar la red de contactos y fondos en América latina**, Luca Costantini

corresponsal pone de manifiesto que Pedro casi consigue cargarse la cumbre europea por el enfado de la premier finlandesa, socialdemócrata como él, al responderle a una impertinencia, «tenemos líderes alrededor de esta mesa que de la nada pasaron a 350.000 millones. ¿Qué hiciste tú? Nos hemos movido, ahora es tu turno». Y es que no se puede tildar a los países «frugales» –como los han denominado– que han hecho bien su trabajo de no cubrir el despilfarro de los que no han sabido sacar adelante sus castañas. Menos mal que allí estaban Macron y Merkel que consiguieron templar gaitas, aunque la intempestiva intervención de Pedro dio lugar a que España perdiera 5.000 millones de la asignación a fondo perdido y recayera sobre nosotros un costo de 6.000 millones extra para el presupuesto europeo.

Este magnífico resultado era más suficiente para que en el Parlamento se volviera a producir el ¡Ave César! de parte de la afición, mediante aplausos y puesta en pie. ¡Qué cosas! Porque, para más inri, cuando se ponen a tratar los temas que han de estudiar con lupa a fin de que pasen por los controles de la Unión Europea, de acuerdo con la exigencia de los países frugales, tiran por lo alegre y se olvidan los consejos recibidos respecto a la cuestión de gastar el dinero, pues si no cumplen lo establecido, ni un duro que decíamos antiguamente. Y claro, como las propuestas económicas son las que produce la clara mente economicista de Pablo Iglesias, los diputados sensatos no tuvieron más remedio de que decir que no, que había que tomar otro camino. Lo que llevó, lógicamente, a tildar a la derecha y «ultraderecha» de no colaborar con el Gobierno para solucionar los problemas de España, de no ser «gente de Estado» y toda la retahíla de



insidias y celadas que habitualmente utilizan por no colaborar con los ojos vendados en sus manejos de no invertir el dinero en lo práctico sino en tirarlo en lo innecesario como vienen haciendo. Porque, como si no hubieran leído los acuerdos e interpretado su intención, son capaces de seguir los criterios de Pablo Iglesias que ufanamente manifestó con toda alegría que «el acuerdo europeo permite afrontar la crisis

sin recortes». Complementándolo el propio Pablo, en otro momento, al dar la receta de que lo que hay que hacer es «salir del euro, suspender el pago de deuda y nacionalizar la banca». ¡Y no le pasa nada! Estas simplezas se han producido en el Parlamento a pesar del repaso dado a Pedro Sánchez en la cumbre europea por parte de los dirigentes de los países frugales que le conducen directamente a modernizar el mercado laboral cargándose la contrarreforma de Pablo, tocar los impuestos (que Dios nos tenga confesados) y arreglar el gasto público; pues ni así: el presidente del Gobierno sigue escuchando a Pablo, sin ponerlo en la calle con la indemnización de 33 días por año trabajado que es lo que legalmente debería corresponderle, no porque hubiera hecho méritos para ello. Y aunque Pedro, después de los repasos con escoplo de los que partían el bacalao en Bruselas, debería venir convencido de que es un iluso y un holgazán, sigue sin darse cuenta de que, sin cumplir las condiciones impuestas, y para el uso previsto, no va a conseguir ese porrón de miles de millones que nos pueden caer, unos a fondo perdido y otros como préstamo. En cambio, tranquilamente, sin aparentemente inmutarse, o sin reaños para tomar decisiones, se rinde al órdago de Pablo Iglesias de no negociar los presupuestos con el PP. La verdad es que estamos en un país de desequilibrados.

Intentaremos pasar el fin de semana de forma tranquila, ocupándonos de vencer al calor por medios más o menos técnicos, sin olvidar el antañón sistema del botijo, que, ya sabemos sobradamente, es de lo mejor que se ha inventado para refrescarse, lo que viene a confirmar que hay que tener en consideración las cosas de antes, los inventos que vienen arrastrando siglos, las costumbres que conforman la base de la sociedad, los valores naturales que se desprenden de las enseñanzas de Jesús de Nazaret, y que dos más dos son cuatro a pesar de lo que pueda llegar a decir el álgebra cuántica. Y, por supuesto, si la bolsa está vacía de ella no puede salir nada, como decía aquella abuela que antes teníamos y que ahora no encontramos porque quizá se ha perdido por una residencia o la hemos dejado abandonada a su suerte en la soledad. Por todo eso, no terminamos de ver esa «república plurinacional y solidaria» que Pablo Iglesias ve en el horizonte. Por mucho que se empeñe, hay cantidad de gente, de españoles, que lo consideramos un iluso que se engaña a sí mismo y pretende hacerlo con los demás. Lo malo es que sus fantasías nos cuestan muy caras y nos hacen ir para atrás.

Hablando de fantasías traemos hoy un botijo tradicional pero que ha sido idealizado por Isa Muguruza. La imaginación nos lleva a estos extremos; si no hacen daño, que pase, pero si resultan dañinos hay que arrancarlos, no es suficiente segarlos de raíz. Y como nos topamos con unas fotografías de la asistencia de la familia real en el teatro romano de Mérida disfrutando de Antígona, de Sófocles, algo mejor que las películas de Almodóvar, y otros, brindemos con nuestro botijo guay de hoy.



Sabios, intelectuales y opinadores

Tomás Salas

La antigua y venerable figura del sabio era la del hombre que hacía de su labor intelectual nudo y razón de su vida. Por lo tanto, el sabio es un ser virtuoso. Vida y obra, teoría y praxis constituyen un todo coherente y con sentido. Francesc Torralba, en su libro *Sabiduría*, propone como sabios canónicos de Occidente a Sócrates y a Jesús. Ambos, dejando aparte sus evidentes diferencias, llevan la coherencia de sus principios, encarnada en sus conductas, hasta el extremo de entrar en confrontación con



los poderes de su tiempo. En la larga historia de la cultura occidental, la imagen del sabio toma distintos matices y formas –el erudito, el experto, el profesor, el consejero–; pero llega un momento en que aparece una figura fundamental: el intelectual. Es complejo determinar los rasgos que definen la figura del intelectual. En términos generales, aparece una palabra talismán, «crítica», que dicha de mil formas distintas va a resumir esta nueva actitud. El profesional del saber se caracteriza,

ahora, no por sostener el común sistema de valores, sino por ejercer la crítica de las estructuras establecidas y de las ideas dominantes. El intelectual se convierte en un protestón pero, con frecuencia, vive acomodado en esas estructuras de las que tanto

abomina. El escritor inglés Paul Johnson, en su libro *Intelectuales*, destaca como algunos de los patriarcas de este clan presentaban una clara disociación entre lo que predicaban y lo que hacían. El padre de la pedagogía moderna, Rousseau, abandonó a varios hijos en la inclusa y estuvo lejos de ser un padre modélico. Marx, el gran liberador de la clase obrera, que por cierto nunca visitó una fábrica ni se movió jamás entre obreros, dejó embarazada a su criada, abusando despóticamente de ella y jamás reconoció a su hijo. Johnson estudia la biografía de estos y de otros intelectuales –Sartre, Russell, Althusser, Foucault– y en ellos descubre en terrible fondo de una vida nada virtuosa y de un doble moral.

Adelantemos una etapa más en este proceso evolutivo y lleguemos a la figura, tan frecuente en esos pagos hispánicos, del «opinador». Éste, resultado de una larga selección



Grupo de opinadores televisivos que marcan la tendencia de la sociedad

natural, es un ser que puede opinar y pontificar sobre cualquier tema complejo –político, económico, moral– sin tener que pasar por el engorroso preámbulo de estudiarlo o documentarse sobre él. Habla con la autoridad de un oráculo y con el peso moral de un profeta bíblico. Pulula en tertulias, mesas redondas, manifestaciones o entregas de premios. En el mundo de los artistas del espectáculo y los intérpretes musicales, aunque no de forma exclusiva, proliferan con gran facilidad. Han heredado de sus ancestros, los intelectua-

les, la facilidad pasmosa para decir una cosa y hacer otra; aunque han perdido (en realidad, no la necesitan) la justificación de una obra literaria o de pensamiento valiosa. Javier Bardem puede ser tan crítico y, al mismo tiempo, tan beneficiario del capitalismo como Noam Chomsky, pero no ha escrito (ni escribirá nunca nada parecido) *Estructuras Sintácticas*. Maribel Verdú, en su discurso de los Goya de 2013, defendiendo a los «desahuciados» embutida en un carísimo modelo de Dior, puede ser tan exquisitamente farisaica como Jean Paul Sartre, pero el francés es el autor de la *Crítica de la Razón Dialéctica*. Aunque (no se puede tener todo) sea mucho más feo.

Los líderes de la UE cierran un acuerdo histórico con 390.000 millones en transferencias directas

Pablo R. Suanzes (*El Mundo*)

Costó más de 90 horas consecutivas de reuniones, cientos de encuentros bilaterales y un buen número de disgustos, pero en la madrugada del lunes al martes, a las 05.30 y con el sol despuntando en Bruselas, los jefes de Estado y de Gobierno de los 27 han logrado un acuerdo esencial para cerrar el Presupuesto de la Unión hasta 2027 y el Fondo de Recuperación tras la pandemia. Un paso sin precedentes, un mecanismo inédito de hasta 750.000 millones de euros para ayudar a los países más afectados, incluyendo hasta 390.000 millones de euros en transferencias directas.

Esta vez no será como siempre. No han hecho falta años para poner en marcha los mecanismos necesarios, sino semanas, apenas unos meses desde los primeros casos detectados en suelo europeo y batir un récord de 20 años, desde Niza, con el Consejo Europeo más largo de la historia. La solución no será sólo con préstamos, sino que habrá importantes subvenciones financiadas con una emisión sin precedentes de la Comisión Europea en los mercados. Y habrá condicionalidad, reformas para poder acceder a las ayudas y desembolsos, pero no Troika o Memorandos de Entendimientos como los de los rescates de la última crisis.

«Hemos mostrado responsabilidad colectiva y solidaridad, hemos mostrado que creemos en nuestro futuro común. Este acuerdo es una clara señal de que Europa es una fuerza de acción. Este acuerdo será un momento crucial en el viaje europeo. Es la primera vez en la historia que nuestro presupuesto se vincula a los objetivos climáticos. Que el respe-

to del estado de derecho es una condición necesaria. La magia del proyecto europeo funciona gracias a las cooperación, la voluntad de trabajar juntos, de superar dificultades, a la capacidad de enfrentarnos a todo unidos», ha celebrado en una conferencia de prensa Charles Michel, el coordinador de la reunión.

«Europa ha demostrado que es capaz de abrir nuevos caminos en una situación tan especial», ha destacado la canciller Merkel. «No solo es una de las cumbres europeas más largas de la historia, también es un día histórico para Europa», se ha unido Macron. «Es un gran acuerdo para Europa y para España. Se ha escrito una de las páginas más brillantes de la historia europea. Es un auténtico Plan Marshall», coincide Pedro Sánchez.

El Marco Financiero para el periodo 2021-2027 será menor que el anterior, algo inevitable después de que el Brexit privara de un contribuyente neto decisivo como Reino Unido. La cantidad pactada será de 1,074 billones de euros. Menos del 1,1 que pedían la Comisión o España, pero más que el billón escaso que pedían los frugales. Pero incluye inevitablemente rebajas en la PAC y en Cohesión, las dos



partidas principales. La UE se quiere modernizar, pasar a la digitalización y la transición verde, y eso implica cortes en las grandes partidas históricas.

Durante los últimos cuatro días, Emmanuel Macron, Angela Merkel y otros líderes europeos han sostenido, en público y en privado, que un Plan de Recuperación europeo frente a los desastres del coronavirus tenía que tener, como mínimo, 400.000 millones de euros en transferencias directas no reembolsables. Dinero que la Comisión Europea capte en los mercados y vaya repagando desde 2026 hasta 2058 para que los países de por sí más endeudados no acaben sepultando en compromisos a las próximas generaciones.

La propuesta original franco-alemana, y de la Comisión Europea, era medio billón de euros, pero la negociación que arrancó el viernes por la mañana y que seguía abierta en Bruselas forzó a ir recortando y recortando.

Romper el umbral de los 400.000 millones

Portugal, España o Italia decían que romper el umbral de los 400.000 no es sólo algo político y simbólico (pues ya es una concesión del 20% a los austeros), sino un problema económico, porque el efecto macro sería insuficiente para el total del continente. El problema es que la propuesta «final» del presidente del Consejo Europeo, Charles Michel, presentada en la tarde de ayer, se quedada en 390.000 millones. Era su apuesta tras dos días de infinitas conversaciones, bilaterales y en grupo y un fin de semana de encierro y torturas. Creía que ahí (y sólo ahí) podía estar el punto de inflexión. Y tenía razón: Países Bajos y los frugales, tras una batalla que dejará cicatrices, dieron su visto bueno. Por fin.

Tras 48 horas de agresividad, reproches, juego sucio y total pesimismo surgió la voluntad y prevaleció el sentido común. Los últimos dos días han sido extraños en Bruselas. Las grandes reuniones de líderes son siempre una incógnita, no están sujetas a reglas y corsés, pero los Consejos Europeos tienden a seguir una agenda, una escaleta, razonablemente previsible. Y cuando el formato se altera completamente, interpretar los ritmos, las posiciones y las posibilidades de acuerdo resulta mucho más complicado. El domingo la reunión tenía que haber empezado a las 12.00 del mediodía, pero los líderes se sentaron juntos por primera vez pasadas las 19.00 h. para cenar. A diferencia de los

dos días anteriores, se pasaron la noche en vela y no pararon hasta que el sol ya había despuntado en Bruselas.



Funcionó, porque se pasó del vuelo de cuchillos y reproches a la esperanza el lunes por la mañana. «Espíritu positivo para un acuerdo»; dijo Macron a su llegada. «Tenemos un marco», dijo la canciller Angela Merkel. «La sensación es que después de una negociación muy difícil y varios compromisos, nos movemos hacia un acuerdo», se sumó el

croata Plenkovic.

«Estos días, España ha mantenido una posición constructiva con un objetivo claro: llegar a un acuerdo. Haciendo un ejercicio de diálogo, escucha, hablando con todos los líderes, sobre todo con los países menos receptivos a las transferencias. No hay gobiernos más o menos europeístas, todos tenemos nuestra perspectiva de cómo tiene que ser la respuesta», dijo el español Pedro Sánchez rebajando el tono y no alineándose con el italiano Conte, que en la víspera acusó a los frugales de estar contra las instituciones y el proyecto europeos. «Diálogo, empatía, determinación, responsabilidad. Necesitamos este acuerdo, y esperemos que en las próximas horas», añadió el presidente, poniendo la otra mejilla y pidiendo a sus rivales más fieros estos días que ellos también se pongan en sus zapatos.

Recortes para el compromiso

La jornada de ayer estuvo marcada por los recortes. El esqueleto del acuerdo está bastante claro desde el primer minuto de esta Cumbre: menos transferencias, condicionalidad más dura para las reformas y los desembolsos y unos cheques compensatorios para los contribuyentes netos. Pero faltaban los ceros. Michel, bien pasada la tarde, propuso un Fondo de Recuperación todavía de 750.000 millones, con 390.000 millones en transferencias y 360.000 en créditos. Y mantuvo su idea de un Marco Financiero 2021-2027 de 1,074 billones.

La idea fulmina más de 100.000 millones en subvenciones directas, lo que implicaría tajos brutales en el llamado Fondo de Transición Justa para economías no verdes, que pasaría de 30.000 a 10.000 millones de euros (algo inaceptable para Polonia). Para la I+D, que baja de 13.500 a 5.000 millones. Los Fondos de Desarrollo Rural, que caen a menos de la mitad (7.000 millones), Horizon UE (apenas 5.000 millones), o el programa de Salud, que desaparecería completamente. No por casualidad, los programas que dependen «de Bruselas» y no de las capitales.

España podría sufrir algunas pérdidas respecto a los 140.000 millones a los que aspiraba, a la falta de concretar los detalles, pero en todo caso menos que otras, pues el grueso de sus transferencias venían del mecanismo de Recuperación y Resiliencia. Fuentes del Gobierno italiano, por ejemplo, indican que su país tendrá las mismas transferencias y

optaría incluso a más préstamos. Y algo así podría ocurrir con el nuestro.



En la parte de la Condicionalidad, el holandés Mark Rutte se sale parcialmente con la suya. El borrador presentado para la cena, con bastante consenso, permite que un país (o más) puedan verbalizar sus dudas sobre el cumplimiento del Plan Nacional de Reformas de otro y la evaluación de la Comisión, lo que exigiría que

los jefes de Estado y de Gobierno tuvieran que abordar el tema en persona (en el siguiente Consejo Europeo, pero en principio no por unanimidad).

Quizás no sea un veto, pero sí se podría retrasar hasta en tres meses todo el proceso, lo que reduce la ventana de oportunidad y complica mucho la vida a los países que como España o Italia más necesidades tienen, pero cuya habilidad absorbiendo fondos y gestionando proyectos está en cuestión. «Paradójicamente, el sistema, el saber que habrá un par de ojos más mirando, puede hacer que no sea necesario usarlo nunca», ha afirmado Rutte, apuntando a que todos tendrán mucho cuidado en las reformas que prometen y su cumplimiento si no quieren encontrarse un obstáculo político y una crisis de imagen seria en la Unión.

El tercer elemento son los cheques compensatorios. La tabla anterior fijaba que Dinamarca recibiría un factor corrector de 222 millones; Austria, 287; y Suecia, 823. Alemania recibiría 3.671 y Países Bajos, algo más de 1.575 millones. Con la última revisión actualizada para seducirles, Dinamarca subiría a 377 millones. Austria doblaría hasta 565 millones. Suecia gozaría de 1.069 millones y Alemania seguiría con sus 3.671.

Son regresivos, son un problema para el Parlamento, la comisión y la mayoría de los socios. Y son carísimos, más de 50.000 millones de euros hasta 2027. Pero también, en estos momentos, son innegociables e imprescindibles para un acuerdo.

Estado de derecho

Otra de las cuestiones más delicadas este largo fin de semana ha sido la del Estado de Derecho: esto es, si el desembolso de los fondos europeos en el Presupuesto debe de estar vinculado inexorablemente al respeto escrupuloso de las normas comunitarias. Hungría y Polonia tienen expedientes abiertos desde Bruselas, apelando al Artículo 7 de los Tratados, el arma más poderosa (aunque poco efectiva) del acervo, y muchos socios, con Países Bajos a la cabeza, han apretado estos días. El resultado final, sin embargo, ha quedado muy aguado. Viktor Orban tenía como primera y a ratos única prioridad que eso no se materializara, y ha sabido leer bien la situación, mover sus fichas y condicionar su apoyo (y posible veto) al lenguaje que se utilizara. Que es mucho menos concluyente que el recogido en la propuesta inicial del presidente Charles Michel. Para muchos en un sacrificio doloroso, pero para la mayoría, inevitable. Se volverá al tema, no queda zanjado, pero la prioridad estaba clara y fuentes diplomáticas aseguran que hay otros formatos y formas de abordarlo.

La ratificación

Una vez que los líderes han dado el visto bueno, se abre ahora el proceso de ratificación, que incluye un voto del pleno del Parlamento Europeo. Durante meses, los diputados han presionado y aprobado resoluciones pidiendo ambición y que no hubiera trucos contables. La cámara quería un paquete más ambicioso, más cantidad de transferencias, un Presupuesto mucho más grande y, especialmente, mucha más voluntad en la parte de los llamados recursos propios. La UE se financia sobre todo con las aportaciones nacionales, y apenas recolecta de ciertas cuestiones aduaneras y el IVA. La idea para los próximos siete años es ingresar más gracias a elementos como una tasa sobre los plásticos o la posibilidad de peajes en frontera por la emisión de carbón.

Con ese dinero, de hecho, se pagarían los intereses y el capital de la deuda que la UE va a emitir en los mercados para financiar sus planes. Pero con lo que hay sobre la mesa no salen las cuentas. A pesar de ello, no hay miedo entre los 27. No creen que el Parlamento vaya a bloquear nada después de tanto esfuerzo y defienden que la propuesta es histórica, ambiciosa y que de hecho tiene más transferencias (390.000) millones que créditos (360.000).

Una cena en Triana

José Martín Ostos

Hace varias semanas fui invitado a compartir unas cervezas en una terraza al aire libre y con pocos asistentes (no más de cuatro, entendí). Quedamos citados, sobre las nueve de la noche, en un bar de la sevillana orilla trianera. Después de haber sufrido el confinamiento, la verdad es que tenía ganas de charlar distendidamente, aunque reconozco que también albergaba cierto recelo por el posible rebrote de la maldita pandemia.

Provisto de mascarilla, acudí con puntualidad. Conforme transcurrían los minutos, comencé a arrepentirme: no se trataba de un espacio abierto, sino del reservado de un

restaurante (el número de cubiertos preparados casi alcanzaba la docena) y, para colmo, muchos convocados llegaron con retraso.

Lo que me pareció que comenzaba mal, se transformó en una interesante reunión con larga sobremesa. Los asistentes se mostraron agradables compañeros de tertulia y pronto olvidé el riesgo de contagio y el avance de las horas.

Esa noche conocí a Luz Belinda, cuyo nombre me recordó otras tierras muy entrañables. De verbo cálido, pero firme, envuelto en amabilidad y sencillez, su peripetia parlamentaria me llamó la atención desde el primer momento.

Sus acompañantes contaron cosas sobre ella. No salía de mi asombro ante una noticia cuando ya me sorprendían con la siguiente. En pocas palabras, la situación es la siguiente: Luz Belinda Rodríguez es diputada, por Almería, en el Parlamento de Andalucía. En su día, se presentó formando parte de la lista de una formación política y obtuvo un escaño; más tarde, por diversas cuestiones (no solo de funcionamiento interno, sino también de índole ideológica), rompió la relación con su grupo, pasando a diputada no adscrita y continuando así en estos momentos.

Ese fue su imperdonable error. Si se hubiera comportado de otro modo, ahora le sonreiría



la vida parlamentaria. Pero no le gustó lo que veía a su alrededor y decidió ser coherente. En un sistema político basado en la representación por medio de los partidos, ese comportamiento se paga. Y no piensen que solo por parte de quienes se consideran abandonados (lo que puede resultar comprensible), sino también por el resto de las formaciones políticas, incluidas las que se predicán como progresistas y avanzadas.

Los presentes añadieron que, en la actualidad, esta parlamentaria andaluza se encuentra sin despacho propio, a pesar de sus reiteradas

peticiones para que se le provea de uno. Para que pueda trabajar y atender a las visitas le han adjudicado una llamada «galería» que, a pesar de su rimbombante nombre, viene a ser el pasillo donde los conductores oficiales esperan a sus ilustrísimas. Es de suponer que el inmenso y lujoso edificio del Parlamento de Andalucía no dispone de un modesto despacho donde ubicar a esta diputada por Almería.

Luz Belinda, que me pareció sincera, contó que nadie se solidariza con su problema, ni cuenta con ella para nada; tampoco las formaciones que se sitúan en las antípodas del grupo político que abandonó. Se encuentra sola en su lucha, pues los partidos se apoyan mutuamente a la hora de abordar una cuestión como esta.

Las mujeres, que las hay en abundancia en el hemiciclo, no le han manifestado solidaridad alguna. Luz Belinda no existe; su coherencia personal la ha convertido en invisible; una especie de fantasma que deambula por los pasillos de la cámara legislativa andaluza, otrora hospital y origen de tantas leyendas...

No importa que nos encontremos ante una diputada por Almería que no ha sido condenada por delito alguno, ni aspira a la independencia de una parte del territorio español; tampoco se encuentra investigada en causa penal, ni se halla en busca y captura. Sencillamente, se trata de una mujer que obtuvo representación por dicha circunscripción, que ha dejado a un lado la anterior militancia política y que continúa proclamando a diario su fe en la unidad de España y en la necesaria justicia social. Su constante declaración pública en favor del pensamiento de José Antonio no le beneficia. Pero ella no está dispuesta a traicionar sus ideas. Tampoco se lo han exigido, claro. En estos ámbitos, la venganza se sirve de sutiles mecanismos como el descrito.

Cuando me dirigía al coche, ya disuelta la reunión y bien avanzada la noche sevillana, reflexionaba sobre la energía interior de esta persona. Había conocido a una luchadora nata, con la fortaleza propia de quién es leal a sus convicciones.


Espero con atención el desenlace de esta historia, mientras desde las altas instancias se continúa engañando a los españoles sobre la trascendencia del voto en las elecciones y el papel sacrosanto que deben desarrollar los representantes elegidos.

Ahora, una nueva circunstancia puede afectar a esta situación. Recientemente, otro diputado de esta cámara ha anunciado su abandono del mismo grupo parlamentario (aunque con importantes diferencias, pues se dice que contra el mismo se han iniciado diligencias penales).

La presidenta del Parlamento de Andalucía se ha apresurado a declarar que el escaño pertenece al partido, no a quien lo obtuvo, y que no es ético conservarlo si se abandona la formación a través de la cual se consiguió. En otras palabras, en su opinión, la ciudadanía vota a una organización política determinada, no a los componentes de sus listas electorales. Si se deja a un lado la obediencia al partido –añade–, debe renunciarse de inmediato al escaño conseguido. Es decir, el sistema se muestra al desnudo, con toda su crudeza y desvergüenza.

Un salto pindárico entre dos palabras: Jesús y mascarilla

Constantino Quelle Parra

 La historia es una sucesión de sucesos que suceden sucesivamente.

Ahora hemos descubierto la mascarada de ayer. Hoy, después de innumerables pruebas, resulta que es de vital importancia llevar una mascarilla en todo tiempo y lugar y medir las distancias con el interlocutor.

Nosotros, que somos tan dados a vernos las caras y más que a la cercanía, al contacto...

Consecuencia: el rebrote.

Sin embargo, hemos de tener en cuenta estas medidas higiénicas si queremos evitar el contagio y la muerte de miles de personas. Tantos siglos de evolución para, por fin, hallar el arma (a la espera de la vacuna), que puede evitar que el dominio de la pandemia se propague por doquier.

Permítanme un salto pindárico.

El calendario de occidente se mide con un antes y un después. En el «antes» de nuestra tradición tenemos el Antiguo Testamento y en el «después» el Nuevo Testamento. Nuestro tiempo se mide a partir de un hecho tan importante en la historia como fue el nacimiento de Jesús. Sea el lector creyente o no, éste es un hecho incuestionable.

La ética de este hombre dejó tal impronta en la humanidad, que comenzamos a contar nuestra historia a partir de su enseñanza.

Quizás el lector se pregunte qué tiene que ver la mascarilla, para evitar el contagio del coronavirus, con el paso por este mundo de la figura de Jesús. La relación existente entre ambos no parece tener conexión alguna.

Pero existe un invisible puente pindárico que las une.

Tras la resurrección de Jesús, efectivamente, cambió la historia: una nueva humanidad comenzó a nacer. El ser humano era y es algo más que un animal inteligente, procede de una energía que nos hermana con todo lo creado. A esa energía le hemos puesto un nombre: Dios.

Esa energía, transformó la figura del Jesús de la historia, en el Cristo de la fe. Jesús se transformó en pura energía, que los creyentes llamaron Espíritu.

Y en el camino (como a los de Emaús), se produce el encuentro entre la mascarilla y Jesús. ¿Cómo?

En el acontecer de cada día, a partir de este momento cuando alguien estornudaba, los acompañantes pronunciaban al unísono la palabra «Jesús»

¿Por qué? Porque las fuerzas malignas y ocultas del que estornudaba, podían ser expulsadas de su interior, tratando de encontrar otro cuerpo en el que habitar.

Era entonces el momento en el que había que decir el nombre de Jesús, para que estas fuerzas malignas volvieran a introducirse en la persona que las había expulsado debido a la intensidad del espasmo.

Por aquel entonces, se creía que las enfermedades, eran ocasionadas por el demonio que se había introducido en el enfermo; los médicos eran más exorcistas que galenos.

Los nombres han cambiado, ahora ese demonio tiene un nombre: Virus; pero lo cierto es que las consecuencias siguen siendo las mismas. Virus aprovecha el estornudo para trata de alcanzar otro cuerpo. Al dejar de creer, nuestro cerebro no crea anticuerpos (somos el producto de lo que hemos querido ser: Física Cuántica), y el nombre de Jesús ha perdido la fuerza de aquellos primitivos creyentes.

Antes: creer para ver. Ahora: ver para creer.



Por fin la ciencia ha descubierto lo que la teología había experimentado muchos siglos atrás. Y donde unos ponían y siguen poniendo, el nombre de Jesús para que la enfermedad no se propague, otros ponen ahora las mascarillas.

Yo soy de los que, ante la duda, pongo ambos y rezo: el pan nuestro de cada día, con nuestro trabajo, dánosle hoy.

Con razón decía Robert Jastrow (Fue director del Instituto Goddard para Investigación Espacial de la NASA): «Para el científico que ha vivido basando su fe en el poder de la razón, la historia acaba como un mal sueño. Él ha escalado las montañas de la ignorancia, y está a punto de conquistar la última cumbre, se estira para ganar la roca final... y al llegar a la cúspide es recibido por un grupo de teólogos que desde hace siglo están sentados allí.

Es lamentable que los ateos, para no pronunciar el nombre de «Jesús», hayan cambiado esta palabra con otra que rime: «salud». Esto sí que suena a mascarada: ¿salud, ante la enfermedad de la gripe, constipado, fiebre, virus...? Y para más inri, respondemos: gracias.

Pues eso, la historia es una sucesión de sucesos que...

Demasiados silencios

Antonio Burgos (*ABC Sevilla*)

Estoy preguntándome perplejidades desde hace tres días sobre el llamado funeral de Estado por las víctimas del Covid y no salgo ni de mi asombro ni de mis dudas, en mi ignorancia. Empezando por la invitación. Si el acto era en el Patio de la Armería del Palacio Real, ¿por qué no invitaba el Rey? Lo lógico y normal es que la cédula de convite hubiese puesto lo de rúbrica: «Su Majestad El Rey (q.D.g.) y en su nombre el presidente del Gobierno, invitan a...». No. Aquí invitaba el presidente del Gobierno en una casa que además no era la suya. Vamos, como el que te convida a comer en Casa Ciriaco. ¿Cómo para un acto en Palacio se dice en la invitación, y muy de pasada, que «asistirá Su Majestad el Rey»? Y además, ¿el funeral de Estado verdaderamente dicho, con una solemnísima misa de Réquiem, no se había celebrado ya, frente, en la Catedral de la Almudena? ¡Ah, es que ahora se trataba de un funeral civil! Ya hemos inventado las bodas por lo civil, los entierros por lo civil, y algunos padres incluso piden que sus niños hagan la primera comunión por lo civil. Pero si no invitaba el Rey y era en Palacio, ¿por qué ese sitio y el rito, dicen que completamente masónico, que se siguió? El símbolo de la muerte que a todos nos iguala no era allí la Cruz redentora, sino la llama de un pebetero. Más propia de la tumba del soldado desconocido que de los que han querido reducir a números de una estadística, pero son muertos con nombres y apellidos, con familias, con vacíos



La familia real en el funeral de la catedral de La Almudena

dejados en un hogar, como recordó en sus certeras palabras el hermano de José María Calleja.

Si de tal se trataba, me sigo preguntando, ¿por qué no se celebró mejor en el Templo de Nebod, que hubiera quedado mucho más apropiado, más druida, en el solar de las que fueron ruinas del Cuartel de la Montaña? ¿Y por qué ese coletudo vicepresidente del Gobierno que se pone de esmoquin con todos sus avíos para ir a los premios Goya acudió descobinado, despechugado? ¿Es más democrático así, y se siente más el dolor por los fallecidos a causa del Covid cuyo número nunca le cuadran a Fernando Simón, que se presentó con una mascarilla decorada con tiburones? ¿Y la presidenta del Senado, dónde me la dejan? Si va ataviada así para los solemnes funerales de Estado por las víctimas mortales del Covid, ¿qué vestido va a dejar para la fiesta de Nochevieja?

Ah, y Octavio Paz. No van a leer un texto sagrado de las Escrituras, faltaría más. En estas parodias de lo religioso, como en las bodas civiles, siempre se tiene a mano un poema para sustituir a un texto evangélico. Pero digo yo: con la de poetas que hay en España, de la generación del 98, de la generación del 27, de la generación de los 50, ¿no había ningún autor español para leer sus versos y teníamos que tirar de un texto de Octavio Paz?

¿Y las impresentables sillas de plástico en tan histórico lugar, dispuestas en un círculo, con perdón, como del corro de la patata? Y la Bandera de España, como una autonómica más. Menos mal que nos quedaba, como siempre, el Rey. Don Felipe VI lo tiene que estar pasando muy mal en estos días, porque cada vez son más los que van directamente a su yugular y a la de la Institución Monárquica. Lo apartan de todo cuanto pueden. Con la de días que hay en el año, ponen el acto el 16 de julio, en la Virgen del Carmen, Patrona de la Armada y de la mar. Cuando el Rey entregaba tradicionalmente los despachos a los nuevos oficiales en la Escuela de Marín. Pero es que este año el Rey no entrega despacho alguno en Academia militar ninguna, con la excusa gubernamental del Covid. Mientras los que están contra la Monarquía aprovechan a una pelandusca de lujo y a un policía corrupto para intentar acabar con ella, lo peor son los que tanto le deben a la Corona y, debiendo ser su honor y su deber defenderla, callan. Cuando están en juego ni más ni menos que España, su Constitución y la Monarquía Parlamentaria.

Ineptocracia

Guadalupe Sánchez (*Vozpópuli*)

Nos gobierna una banda de mediocres. Tenemos un ejecutivo que no sólo demuestra ineptitud en el desempeño de sus funciones, sino que además la fomenta, alardea de ella y hasta la recompensa. Quienes no han producido ni van a producir nada porque sólo conocen la política como *modus vivendi* han convertido las instituciones españolas en su particular chiringuito, en el que, además, está reservado el derecho de admisión. El mérito está vedado y para justificar el nepotismo y el enchufe se degrada y ridiculiza el emprendimiento.



Se me cae el alma a los pies cuando escucho argumentar, desde postulados supuestamente liberales, que el mérito es una barrera en el camino hacia la igualdad y que la meritocracia es generadora de

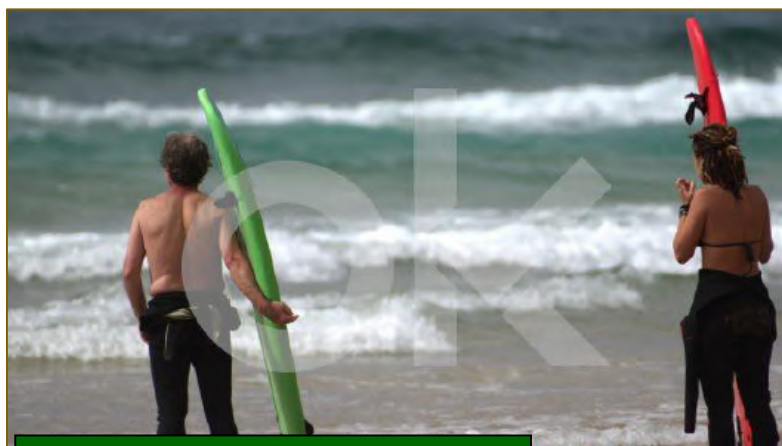
brechas varias, ya sean de género o de clase. No, señores, eso es una burda mentira: el mérito no es el origen de la desigualdad, sino la consecuencia del triunfo de la igualdad ante la ley. Y es que el igualitarismo y la igualdad no son la misma cosa. El primero aboga por anular cualquier diferencia material, ya sea económica o social, mientras que el segundo propugna suprimir la diferencia legal. Y no se trata de una mera sutileza o matiz, pues mientras que las políticas igualitaristas han demostrado ser un arma generadora de pobreza masiva, las políticas de igualdad son las que han permitido prosperar a las sociedades occidentales mediante el reconocimiento de la singularidad de sus individuos.

Que nadie me venga con eso de que la igualdad tiene una vertiente material, que ya lo sé. Pero ésta lo que pretende evitar es que los ciudadanos no puedan alcanzar metas formativas o laborales por falta de medios, no el crear puestos para que sean ocupados por personas que carecen de las aptitudes necesarias primando la visibilidad de no sé qué colectivo por encima de la capacidad y el mérito.

Bufones y juglares

Usar las políticas igualitarias como pretexto para colocar a los afines y asentar redes clientelares ha llevado a que nos gobierne un señor cuyo currículum laboral es una broma de mal gusto y cuyo único mérito es aferrarse al poder sin apartar la mirada del espejo que le devuelve su propio reflejo. Un presidente que se refiere a sí mismo como «Mi Persona» y ha convertido la Moncloa y la red institucional creada en torno a ella, incluida la televisión pública, en un conglomerado de bufones leales y juglares que glosan sus andanzas. En fin.

Como se podrán imaginar, nadie con este perfil puede rodearse de personas de valía o, al menos, que hagan ostentación de la misma. Nadie puede destacar ni sobresalir so pena de ser condenado al ostracismo. Sólo gozan de minutos ante las cámaras y micrófonos aquellos que, con su inanidad, confieren a Sánchez un perfil cuasi churchilliano. Por eso Su Persona está encantado con sus ministros podemitas o con aupar a gente



Fernando Simón viendo venir las olas...

como Lastra. Aunque justo es decir que ni de Iglesias ni de Montero se puede predicar precisamente la virtud de la lealtad, su falta de juicio y su tendencia al chabacanismo pueril compensan el cuasi analfabetismo funcional de Sánchez. Y el de muchos de sus ministros y ministras.

La ineptocracia en la que estamos inmersos es la que explica que los estudios sitúen a España como el país occidental que peor ha gestionado la pandemia. Que las cifras oficiales de fallecidos por covid-19 no se las crea nadie y disten muchísimo de las reales. Que la inseguridad jurídica y económica forme parte del día a día de los españoles. Que España bata récord de parados. Que el responsable epidemiológico del Gobierno recomiende a sus compatriotas no veranear fuera de su comunidad autónoma mientras él se va a surfear a las playas portuguesas. Pero, sobre todo la hegemonía de la ineptocracia es la causa de que a pesar de todo esto nadie, absolutamente nadie de este Gobierno, haya dimitido, haya presentado su dimisión o haya sido cesado. Y que sus votantes y

adláteres, lejos de recriminárselo, busquen ahora responsabilidades en el norte de Europa. Qué buenos vasallos, si tuvieran buen señor.

Iglesias entrega a Monedero una fundación para ampliar la red de contactos y fondos en América Latina

Luca Costantini (*Vozpópuli*)

«A Juan Carlos [Monedero] había que colocarlo». Así resume un dirigente de Podemos el fichaje de Juan Carlos Monedero, profesor de la Universidad Complutense y cofundador del partido morado, en la fundación Instituto 25-M. Monedero llevaba meses criticando la actuación de Podemos en el Gobierno. *Vozpópuli* desveló, por ejemplo, que intentó contactar a dirigentes para lanzar una estructura bicéfala que emulara al PNV. Así que la dirección de Pablo Iglesias ha decidido entregarle la fundación del partido para evitar más críticas, y con la esperanza puesta en que logre nuevas y fructuosas colaboraciones con América Latina.

«La fundación le permite a Monedero insistir con sus negocios: fundamentalmente ampliar su red de contactos en América Latina. Ahora podrá presentarse como director de la fundación de Podemos. Eso le otorga cierto glamour, que servirá para ampliar el negocio de Neurona», resumen desde las entrañas de Podemos.

La actividad de Neurona se puede definir desde 2019 como neurálgica para Podemos. Esta consultora, que está siendo investigada en Bolivia por «corrupción» y en cuyos informes resulta vinculada a Monedero, se ha encargado de la campaña electoral de Podemos en las últimas elecciones, como desveló este diario. El Tribunal de Cuentas está investigando si las facturas aportadas por Podemos corresponden a trabajos realizados realmente por esa empresa, con la duda de esa sociedad pudiese trabajar de tapadera en el trasvase de dinero desde América Latina hasta el partido, vía microcréditos.

«Ofrecer los servicios de Neurona»

En efecto, Neurona recibió varios millones de euros del Gobierno de Evo Morales, considerado aliado de Podemos. Y más dinero de México y Brasil durante la etapa de Dilma Rousseff. En el propio partido morado varias fuentes sostienen que ese dinero



pudo haber acabado en las arcas de la formación a través de los trabajos de asesoría de Neurona. Podemos pagó el año pasado más de 300.000 euros a la empresa de Monedero, y cuando el partido cesó a dos abogados éstos apuntaron a irregularidades en las primarias y a pagos sospechosos a la empresa de Monedero.

Sea como fuere, en el partido morado nadie tiene duda. «Monedero ahora ampliará su red de contactos. Le servirá para introducirse en determinados ambientes y ofrecer los servicios de Neurona. Lo que busca es dinero», zanján miembros de Podemos. «Pablo

[Iglesias] le ha entregado un juguete que hasta hace pocos días no interesaba a nadie, pero ahora Monedero puede ser invitado a conferencias y congresos donde crear su nueva red de contactos» con los gobiernos de América Latina.

«Bendición» de Gentili

Prueba de ello es la bendición de Pablo Gentili, aseguran en Podemos. El exasesor de Iglesias llegó a España de la mano de Monedero y Neurona, y estuvo al lado del secretario general durante algo más de un año. Ahora trabaja en el Ejecutivo argentino, pero según las fuentes del partido morado sigue en la galaxia de empresas y contratos gubernamentales vinculados a la izquierda alternativa.

Monedero es conocido como una figura ambivalente en Podemos. Además de fundador, tal vez precursor del movimiento, es el dirigente que siempre ha gozado de los mejores contactos con las cancillerías de los países de América Latina. Con la fundación CEPS, verdadero núcleo irradiador de Podemos, recibió centenares de miles de euros para informes técnicos pagados por esos gobiernos. Una polémica sobre los impagos de Hacienda le alejaron de la primera línea, aunque se mantuvo al lado de Iglesias en estos años.

Donaciones y subvenciones

Todavía fiel a Iglesias, Monedero manifestó cierta decepción tras la entrada de Podemos en el Gobierno. Anhelaba cargos y visibilidad, que no llegaron. Así planteó internamente una reforma de carácter organizativa, para avanzar hacia un modelo de partido bicéfalo como el PNV: con un presidente (Ortuzar) y un Lehendakari (Urkullu). Monedero se proponía para la parte ideológica o de contenidos.

Las negativas de Iglesias y el batacazo electoral en Galicia y País Vasco dieron a Monedero la posibilidad de insistir en su crítica. Acudió a varios programas de televisión, hasta que la dirección nacional ha decidido cortar de raíz el problema. Y le entregó la dirección de la fundación Instituto 15-M Democracia, que gestiona entre otras cosas la edición de libros (colección Argumenta), la Universidad de Verano de Podemos y la programación cultural del partido.

Siendo registrada como Fundación, el nuevo instituto liderado por Monedero podrá recaudar dinero a través de donaciones de particulares, subvenciones públicas al estar vinculada a Podemos y de su actividad comercial no lucrativa en los eventos.

De la CEPS a la fundación 25-M

En los ambientes de Podemos se ha ofrecido la idea de impulsar el Instituto 25-M como algo parecido a la FAES (la fundación cercana al PP), para aglutinar sectores que se han ido alejando de la formación. Entre los contactos que Monedero presumiblemente aprovechará se encuentra el de Sergio Pascual. El exerrejonista y ex secretario de Organización de Podemos ahora trabaja de la mano de Monedero en América Latina y vuelve en el marco de una operación que tiene todos los números de determinar para Podemos otra vuelta al mundo de América Latina.

Esa relación revela, según varias fuentes de Podemos, que la actividad de la 25-M pronto se convertirá en el nuevo puente hacia el subcontinente. Desde la CEPS hasta la fundación 25-M, Monedero vuelve a ser el embajador de Podemos en el mundo, con la mirada puesta en una legislatura que puede derrumbarse de un momento a otro. Y en la necesidad objetiva de no dejar al partido sin instrumentos (y fondos) para el combate.